

Instituto
IPYPP
Pensamiento y Políticas Públicas

VOTO JOVEN Y EMPLEO:

**LAS PARADOJAS DE LA POLÍTICA OFICIAL:
Las promesas de un futuro en un presente de postergación**

EQUIPO DE TRABAJO
ANA RAMERI
AGUSTINA HAIMOVICH
MORA STRASCHNOY
LAURA PACÍFICO

COORDINACION
CLAUDIO LOZANO - TOMAS RAFFO

Agosto 2013

Síntesis

En la víspera de la contienda electoral, “los jóvenes” están puestos en el centro de la escena política, expresión de ello es el denominado “voto joven” que supone la incorporación del grupo que va desde los 16 a los 18 al derecho constitucional de participar en los sufragios, permitiendo la ampliación de los derechos políticos en una etapa más temprana de las generaciones juveniles. En este sentido, la importancia de las generaciones futuras y su promoción como “paladines del cambio y la renovación” entran abiertamente en contradicción con el lugar que ocupan dentro del proceso económico. En la actualidad, la inserción laboral de la generación joven denota un conjunto de limitaciones en el esquema económico vigente que atenta contra sus expectativas futuras al tiempo que compromete al futuro del conjunto de nuestra sociedad. Porque consideramos que urge un lugar en la agenda pública para la búsqueda de soluciones efectivas es que en el presente material brindamos elementos para el debate de esta problemática en base a datos oficiales elaborados por la Encuesta Permanente de Hogares del INDEC al cuarto trimestre del año 2012. Del mismo se destacan las siguientes conclusiones:

- ✓ La proporción de jóvenes que busca trabajo y no lo consigue, más que duplica la tasa de desocupación para la población total (16,7% vs 6,9%). Es decir, de los casi 2,3 millones de jóvenes que trabajan o buscan trabajo, cerca de 400 mil no lo consiguen.
- ✓ La subutilización laboral (desocupados y subocupados) asciende en el caso de los jóvenes al 27,7%, casi el doble del promedio general de 15,9%.
- ✓ Más de la mitad de los jóvenes con empleo, el 54,8%, perciben retribuciones inferiores al salario mínimo superando en casi 20 puntos porcentuales el promedio general. Esto implica a más de un millón de jóvenes.
- ✓ Mientras nada menos que un tercio del total de asalariados no está registrado, en el caso de los jóvenes este porcentaje casi se duplica al alcanza el 58,7%, afectando a 701 mil asalariados de 18 a 24 años.
- ✓ La proporción de la fuerza laboral que se encuentra precarizada, ya sea por el tipo de contratación o por los ingresos, a nivel general afecta a 52% mientras en lo que respecta la generación juvenil, este flagelo se siente con mayor crudeza: el 77,1% de trabajadores jóvenes sufren alguna modalidad de precariedad laboral. Esto es, 1.750.000 personas de 18 a 24 años de edad.
- ✓ Entre los jóvenes que no estudian que representan el 54% del total, el 41% tampoco trabaja. Esto es, el 22,1% del total de jóvenes, cerca de un millón de personas entre 18 y 24 años, no estudia ni trabaja, reflejando un significativo estado de desaliento frente a la ausencia de oportunidades existente.
- ✓ En relación a la inserción sectorial surge que una quinta parte de los jóvenes ocupados se desempeña en el Comercio, seguido en importancia por la industria manufacturera (15,1%) y la Construcción (12,7%). Estos tres sectores en su

conjunto nuclea entonces a la mitad de los asalariados de 18 a 24 años. de los 21 sectores existentes, en 6 sectores los jóvenes superan el 70% de informalidad a la vez que en 12 de los sectores superan el 50%, siendo los casos más agudos los de los trabajadores del servicio doméstico (97%), las actividades inmobiliarias (95,1%) y la Construcción (88,2%).

- ✓ Los jóvenes ganan un 34,1% menos que el promedio de ocupados. Este abaratamiento del costo laboral que viene asociado con la incorporación de mano de obra joven implica que la mayor productividad es apropiada por las empresas en las que se desempeñan. Particularmente el 11,8% de la fuerza laboral juvenil se desarrolla en empleos vinculados con actividades de comercialización destacando la presencia de los llamados “telemarketers” pero también promotores/as, vendedores ambulantes, etc. También se desatan puestos de trabajos asociados al extendido de redes de servicios público o cableado telefónico vinculados a las empresas privatizadas como las distribuidoras de gas y agua o las grandes telefónicas. Los empleos generados por las grandes constructoras también revisten importancia en la estructura ocupacional juvenil, con tasas de informalidad laboral que van del 77% cuando se trata de jóvenes con algún conocimiento operativo en la materia y del 90,4% para el segmento que carece de calificación. Entre estos empleo se concentra casi un cuarto de la fuerza laboral joven.

A modo de Introducción

En la víspera de la contienda electoral, “los jóvenes” están puestos en el centro de la escena política, expresión de ello es el denominado “voto joven” que supone la incorporación del grupo que va desde los 16 a los 18 al derecho constitucional de participar en los sufragios, permitiendo la ampliación de los derechos políticos en una etapa más temprana de las generaciones juveniles que corona la presencia de un proceso de mayor participación juvenil en el conjunto de organizaciones culturales, sociales y políticas que precede a la medida implementada. En este sentido, la importancia de las generaciones futuras y su promoción como “paladines del cambio y la renovación” **entran abiertamente en contradicción con el lugar que ocupan dentro del proceso económico** ya que están más cerca de formar parte de estrategias más cercanas a la explotación laboral que de constituir el núcleo de desarrollo de la fuerza productiva en capacidad de insertarse en el nuevo paradigma tecnológico que caracterizan a las mejores prácticas productivas.

En efecto, los jóvenes (en este material trabajamos con la franja etaria entre 18 y 24 años) constituyen un grupo poblacional **atravesado por múltiples adversidades en materia laboral**. Ello es producto, por un lado, de que se encuentran insertos en un entramado de relaciones sociales que configura un mercado laboral sumamente fragmentado y desigual, donde la capacidad de presión y negociación de los diferentes segmentos ocupacionales es heterogénea dependiendo de los niveles de sindicalización permitido en el lugar de trabajo, cuestión que se constituye en un verdadero **tabú social, de la que no está permitido hablar ni por el gobierno ni por los empresarios más concentrados**. A raíz de ello, las condiciones laborales persisten en niveles altamente desfavorables a nivel general para el promedio de la fuerza de trabajo, lo cual queda de manifiesto en los elevados niveles de informalidad y precariedad acompañado de un cuadro general de ingresos bajos, entre otras cuestiones. En este contexto, los jóvenes se ven especialmente perjudicado tanto por su condición de jóvenes con escasa experiencia laboral, como por constituirse como una generación resultante de los procesos de desindustrialización y ajuste estructural, que ha llevado a generar núcleos de pobreza y desempleo difíciles de erradicar bajo el esquema del actual modelo económico. De este modo, terminan siendo blanco fácil para abonar la estrategia del poder económico asentada en la disponibilidad de mano de obra barata como medio para generar mayores márgenes de ganancia.

Desde este punto de vista es que resulta preocupante y paradójico que en lugar de que la avanzada que supone el reconocimiento de los derechos políticos de la población juvenil se acompañe con medidas concretas de mejoras en la inserción laboral de los jóvenes (Plan de Primer Empleo Digno), y de sus condiciones de vida (regulación de alquileres, crédito para la primera vivienda joven, etc), la política de la actual gestión se concentra en la atención en un grupo minoritario de los jóvenes, abarcando sólo a una parte de aquel sector que denota mayores niveles de postergación social, a partir del denominado **Plan Jóvenes con Más y Mejor Trabajo –PJMMT-** cuyo impacto no superan las 150 mil personas con transferencias de ingresos insuficientes como para garantizar la protección adecuada (el PJMMT retribuye en promedio apenas \$450) ó bien en la asignación de 50 mil becas escolares. Se trata de una estrategia que meramente **busca contener los casos más graves de la vulnerabilidad social de los jóvenes y que no se anima a construir las bases de un verdadero futuro**.

Por todo esto, los jóvenes se insertan en una realidad que continúa postergando una revisión integral en la medida en que no se desarrolle una herramienta que imparta un cambio estructural en el modo de concebir la intervención pública en el ámbito laboral y coloque al conocimiento como activo fundamental de la fuerza laboral. Los procesos de formación y la garantía de la reproducción de las condiciones materiales de vida de este grupo, en su conjunto, no pueden ser pilares acotados en la agenda pública. Así, la contradicción más flagrante queda expuesta: desde el discurso oficial se los convoca y se apela a su espíritu de cambio y desde la organización económica y social que gestiona el actual gobierno se los *posterga indefinidamente*.

A continuación se desarrollará una radiografía de la situación laboral que experimenta la fuerza laboral juvenil, según la última base de microdatos de la Encuesta Permanente de Hogares. En el siguiente cuadro se presentan las tasas generales de ocupación de la población urbana total, y de los jóvenes en particular. De allí surge que las personas entre 18 y 24 años atraviesan mayores dificultades que el resto a la hora de insertarse en el mercado laboral. En primer lugar, obsérvese que la tasa de actividad de los jóvenes es mayor que la del total de ocupados (52,8% vs 46,3%), cuando en la práctica la población juvenil debería tener una menor predisposición a participar del mercado laboral puesto que tiene que aún completar sus procesos de formación y calificación laboral. Es esta mayor participación en el mercado laboral, la búsqueda de trabajo en una mayor proporción en los jóvenes que en el resto, en un contexto de bajas opciones laborales, la que explica que la tasa **la tasa de desocupación juvenil más que duplica la tasa para la población total (16,7% vs 6,9%). Es decir, de los casi 2,3 millones de jóvenes que trabajan o buscan trabajo, cerca de 400 mil no lo consiguen (son desocupados)**. La subocupación, por su parte, también afecta en mayor medida a este grupo poblacional, en tanto detenta una tasa del 10,9% versus el 9% de la población general. De este modo, la subutilización laboral (desocupados más subocupados) asciende en el caso de los jóvenes al 27,7%, casi el doble del promedio general (15,9%). Como dato adicional, obsérvese que los jóvenes representan apenas el 13% de la fuerza laboral, pero explican el 31,8% de los desocupados.

Cuadro N° 1: Tasas generales de Ocupación del total urbano. Jóvenes de 18 a 24 años y población total. 4to trimestre 2012.

	Jóvenes		Población Total	
	Cantidad	%	Cantidad	%
PEA	2.287.978	52,8%	17.496.867	46,3%
Ocupados	1.905.146	43,9%	16.294.891	43,1%
Desocupados	382.833	16,7%	1.201.976	6,9%
Subocupados	250.044	10,9%	1.578.160	9,0%
Subutilización laboral	632.876	27,7%	2.780.136	15,9%

Fuente: Elaboración propia sobre la base de EPH-INDEC.

Asimismo, los jóvenes se ven más perjudicados en lo que respecta a los ingresos. Esta situación se ve claramente reflejada en el siguiente cuadro, que expone la proporción de ocupados que ganan menos del salario mínimo, vital y móvil (SMVM) por hora. De allí surge que frente al ya alarmante nivel que detenta el total de la población –el 36,8% de los ocupados ganan menos del mínimo–, el caso de los ocupados jóvenes es significativamente más grave, en tanto **más de la mitad no alcanza el SMVM (54,8%), superando en casi 20 puntos porcentuales el promedio general. Esto es, más de 1 millón de jóvenes a quienes se les retribuye por su trabajo menos de lo estipulado legalmente**. Esta situación es tanto más grave en el ámbito registrado, donde la proporción de asalariados registrados jóvenes que ganan por debajo del salario mínimo es casi el doble respecto del total (31,6% de los jóvenes asalariados registrados ganan por debajo del mínimo y sólo el 18% en el total).

Cuadro N° 2: Ocupados que ganan por debajo del mínimo por hora según categoría ocupacional. Jóvenes de 18 a 24 años y población total. 4to trimestre 2012.

	Jóvenes			Población Total		
	Ganan menos del SMVM	Total	% que gana menos del SMVM	Ganan menos del SMVM	Total	% que gana menos del SMVM
Patrones	6.893	19.168	36,0%	242.607	721.362	33,6%
Cuenta Propia	116.931	177.240	66,0%	1.625.127	3.049.235	53,3%
Asalariados	907.369	1.695.528	53,5%	4.043.256	12.427.021	32,5%
Registrados	221.560	700.915	31,6%	1.466.983	8.152.326	18,0%
No Registrados	687.363	994.613	69,1%	2.542.779	4.274.695	59,5%
Trabajadores Familiares	13.210	13.210	100,0%	97.274	97.274	100,0%
Ocupados	1.044.689	1.905.146	54,8%	5.990.299	16.294.891	36,8%

Fuente: Elaboración propia sobre la base de EPH-INDEC.

Asimismo, es preocupante la situación de clandestinidad que se observa en la contratación de trabajadores jóvenes. El siguiente cuadro evidencia que mientras nada menos que un tercio del total de asalariados no está registrado, *en el caso de los jóvenes este porcentaje casi se duplica (58,7%), afectando a 701 mil asalariados de 18 a 24 años* a quienes sus patrones no les realizan los aportes correspondientes a la seguridad social.

Cuadro N° 3: Trabajadores asalariados según modalidad de contratación. Jóvenes de 18 a 24 años y población total. 4to trimestre 2012.

	Jóvenes		Población Total	
	Cantidad	%	Cantidad	%
Asalariados	1.695.528	100,0%	12.427.021	100,0%
Registrados	700.915	41,3%	8.152.326	65,6%
No Registrados	994.613	58,7%	4.274.695	34,4%

Fuente: Elaboración propia sobre la base de EPH-INDEC.

Sin embargo, esta no es la única modalidad de precariedad y flexibilización que transitan los trabajadores. A continuación se presenta la proporción de la fuerza laboral que se encuentra precarizada, ya sea por el tipo de contratación o por los ingresos insuficientes, incluyendo a los desocupados, trabajadores familiares sin remuneración, asalariados por tiempo determinado, etc. De este modo resulta que a nivel general, uno de cada dos trabajadores está precarizado (esto es, más de 8,7 millones de personas). En lo que respecta al grupo etario que estamos analizando, este flagelo se siente con mayor crudeza, en tanto *casi 8 de cada 10 trabajadores jóvenes sufren alguna modalidad de precariedad (77,1%), esto es, 1.750.000 personas de 18 a 24 años de edad.*

Cuadro N° 4: Fuerza laboral precarizada según modalidad. Jóvenes de 18 a 24 años y población total. 4to trimestre 2012.

	Jóvenes		Población Total	
	Cantidad	%	Cantidad	%
Fuerza Laboral Total	2.268.810	100,0%	16.775.505	100,0%
Fuerza Laboral Precarizada	1.748.703	77,1%	8.714.935	52,0%
Por ausencia de contratación laboral o modalidad precaria	1.442.992	63,6%	5.852.124	34,9%
Desocupados	382.833	16,9%	1.201.976	7,2%
Asalariados No Registrados	994.613	43,8%	4.274.695	25,5%
Trabajadores Familiares	13.210	0,6%	97.274	0,6%
Asalariados Registrados con tiempo de finalización en su contrato	52.337	2,3%	278.180	1,7%
Por precariedad en los ingresos (ganan por debajo del salario mínimo por hora)	305.711	13,5%	2.862.810	17,1%
Cuenta Propia	116.931	5,2%	1.625.127	9,7%
Asalariados Registrados (permanentes)	188.779	8,3%	1.237.684	7,4%

Fuente: Elaboración propia sobre la base de EPH-INDEC.

Asimismo, en lo que respecta a la intensidad horaria de la jornada laboral, también se observa una proporción considerable de dificultades dentro de los jóvenes, aunque levemente inferior al total general (44,2% vs 46,2%). En el siguiente cuadro puede apreciarse que mientras la subocupación es mayor en los jóvenes, la sobreocupación es levemente inferior (29,6% vs 34,1%), lo cual es esperable en tanto gran parte de las personas que tienen entre 18 y 24 años deben repartir su tiempo entre sus estudios y su empleo.

Cuadro N° 5: Ocupados según intensidad de la jornada laboral. Jóvenes de 18 a 24 años y población total. 4to trimestre 2012.

	Jóvenes		Población Total	
	Cantidad	%	Cantidad	%
Subocupación	250.044	13,1	1.578.160	9,7
Ocupación plena	1.053.525	55,3	8.700.730	53,4
Sobreocupación horaria	564.531	29,6	5.556.682	34,1
Ocupado que no trabajó en la semana	23.361	1,2	393.342	2,4
Ocupados con problemas de intensidad horaria	837.936	44,0	7.528.184	46,2
Total Ocupados	1.905.146	100	16.294.891	100

Fuente: Elaboración propia sobre la base de EPH-INDEC.

Lo expuesto hasta el momento constituye los rasgos generales que presenta la inserción laboral de los jóvenes, en lo que sigue detallaremos la inserción sectorial, esto es el tipo de sectores donde se ubica el consumo de la fuerza laboral juvenil, y las características de este.

En el siguiente cuadro se observa la inserción sectorial de los asalariados jóvenes. De allí surge que una quinta parte de los mismos se desempeña en el Comercio, seguido en importancia por la industria manufacturera (15,1%) y la Construcción (12,7%). **Estos tres sectores en su conjunto nuclean entonces a la mitad de los asalariados de 18 a 24 años.**

Por otra parte, se expone el porcentaje de asalariados no registrados según sector. Ello permite concluir que de los 21 sectores existentes, **en 6 sectores los jóvenes superan el 70% de informalidad a la vez que en 12 de los sectores superan el 50%, siendo los casos más agudos los de los trabajadores del servicio doméstico (97%), las actividades inmobiliarias (95,1%) y la Construcción (88,2%).**

Cuadro N° 6: Jóvenes de 18 a 24 años asalariados según modalidad de contratación. 4to trimestre 2012.

	Jóvenes				
	Registrados	No Registrados	Total Asalariados	Distribución del total de asalariados	% No Registrados
Agricultura ganadería caza, silvicultura y pesca	3.588	5.827	9.415	0,6%	61,9%
Explotación de minas y canteras	3.853	803	4.656	0,3%	17,3%
Industria Manufacturera	109.281	147.499	256.780	15,1%	57,4%
Suministro de electricidad, gas, vapor y aire acondicionado	8.666	231	8.898	0,5%	2,6%
Suministro de agua; alcantarillado, gestión de desechos y actividades de saneamiento	1.548	3.830	5.377	0,3%	71,2%
Construcción	25.314	189.783	215.097	12,7%	88,2%
Comercio al por Mayor y al por menor; Reparación de vehículos automotores y motocicletas	168.585	197.899	366.484	21,6%	54,0%
Transporte y almacenamiento	29.073	34.296	63.369	3,7%	54,1%
Alojamiento y servicios de comida	67.826	81.384	149.210	8,8%	54,5%
Información y comunicación	18.662	18.465	37.127	2,2%	49,7%
Actividades financieras y de seguros	32.096	10.381	42.477	2,5%	24,4%
Actividades inmobiliarias	559	10.954	11.513	0,7%	95,1%
Actividades profesionales, científicas y técnicas	25.624	25.624	51.248	3,0%	50,0%
Actividades administrativas y servicios de apoyo	52.363	24.670	77.033	4,5%	32,0%
Administración pública y defensa; Planes de seguro social obligatorio	59.854	29.522	89.376	5,3%	33,0%
Enseñanza	42.115	21.908	64.023	3,8%	34,2%
Salud humana y servicios sociales	13.072	28.356	41.428	2,4%	68,4%
Artes, Entretenimiento y Recreación	12.763	32.799	45.562	2,7%	72,0%
Otras actividades de servicios	9.886	29.002	38.889	2,3%	74,6%
Hogares como empleadores de Personal Doméstico, productores de bienes o servicios para el uso propio	2.913	97.434	100.346	5,9%	97,1%
Actividad no especificada claramente	12.953	3.740	16.693	1,0%	22,4%
Total	700.915	994.613	1.695.528	100,0%	58,7%

Fuente: Elaboración propia sobre la base de EPH-INDEC.

Por otra parte, presentamos a continuación la brecha de ingresos entre el total de ocupados y aquellos entre 18 y 24 años, discriminando según sector de actividad. De allí surge que a nivel general, **los jóvenes ganan un 34,1% menos que el promedio de ocupados**, y que sus ingresos son inferiores cualquiera sea el sector que se tome. Sin embargo, la magnitud de la brecha difiere al comparar entre sectores. De este modo, se identifica un extremo donde los ingresos de los jóvenes, si bien son considerablemente inferiores, se acercan más al promedio que en el resto, como es el caso del sector de *Suministro de electricidad, gas, etc.* (-11,3%) y del *Servicio Doméstico* (-17,5%). En el otro extremo, conformado por los sectores de *Actividades Inmobiliarias y Salud y Servicios sociales*, los ingresos que perciben los jóvenes no llegan ni a la mitad de lo que percibe el promedio de cada sector.

Cuadro N° 7: Ingreso medio de los ocupados según sector de actividad. Jóvenes de 18 a 24 años y población total. 4to trimestre 2012.

	Jóvenes	Población Total	Diferencia porcentual
Agricultura ganadería caza, silvicultura y pesca	\$ 2.302	\$ 3.922	-41,3%
Explotación de minas y canteras	\$ 4.103	\$ 8.158	-49,7%
Industria Manufacturera	\$ 2.852	\$ 3.964	-28,1%
Suministro de electricidad, gas, vapor y aire acondicionado	\$ 4.252	\$ 4.796	-11,3%
Suministro de agua; alcantarillado, gestión de desechos y actividades de saneamiento	\$ 2.547	\$ 3.675	-30,7%
Construcción	\$ 2.208	\$ 2.999	-26,4%
Comercio al por Mayor y al por menor; Reparación de vehículos automotores y motocicletas	\$ 2.632	\$ 3.440	-23,5%
Transporte y almacenamiento	\$ 3.058	\$ 4.354	-29,8%
Alojamiento y servicios de comida	\$ 1.877	\$ 2.955	-36,5%
Información y comunicación	\$ 2.813	\$ 5.401	-47,9%
Actividades financieras y de seguros	\$ 3.403	\$ 5.804	-41,4%
Actividades inmobiliarias	\$ 1.511	\$ 3.673	-58,9%
Actividades profesionales, científicas y técnicas	\$ 2.843	\$ 4.638	-38,7%
Actividades administrativas y servicios de apoyo	\$ 2.221	\$ 3.273	-32,1%
Administración pública y defensa; Planes de seguro social obligatorio	\$ 3.090	\$ 4.936	-37,4%
Enseñanza	\$ 2.386	\$ 3.798	-37,2%
Salud humana y servicios sociales	\$ 2.247	\$ 4.745	-52,6%
Artes, Entretenimiento y Recreación	\$ 1.989	\$ 3.426	-41,9%
Otras actividades de servicios	\$ 2.097	\$ 3.122	-32,8%
Hogares como empleadores de Personal Doméstico, productores de bienes o servicios para el uso propio	\$ 1.023	\$ 1.239	-17,5%
Actividades de Organizaciones y Organismos Extraterritoriales	-	\$ 5.201	-
Actividad no especificada claramente	\$ 3.290	\$ 4.227	-22,2%
Total	\$ 2.465	\$ 3.740	-34,1%

Fuente: Elaboración propia sobre la base de EPH-INDEC.

La disparidad de las condiciones laboral y salariales en desmedro de la población joven empleada impacta en toda su generación sin importar el nivel socioeconómico ya que incluso aquel segmento de la población juvenil que puede alcanzar un desarrollo importante en sus niveles educativos y de capacitación profesional está inserto en un esquema generalizado de salarios insuficientes que incide desfavorablemente a la hora de fijar la retribución de su fuerza de trabajo. Este abaratamiento del costo laboral que viene asociado con la incorporación de mano de obra joven implica que la mayor productividad es apropiada a través de ganancias extraordinarias, generalmente, a manos de las grandes firmas.

Por tal motivo, es que al detener el análisis en la desagregación del tipo de inserción laboral que predomina en los jóvenes (ver Cuadro N ° 8) se observa que en muchos casos es posible establecer relación de los mismos en actividades económicas que cuentan con la presencia de empresas de gran tamaño. Pero también es interesante resaltar que las cuatro ocupaciones que concentran más cantidad de jóvenes, entre ellas al 25% de la población juvenil, consisten en empleo de nula o baja calificación.

El 11,8% de la fuerza laboral juvenil se desarrolla en empleos vinculados con actividades de comercialización –en tareas con calificación operativa o sin calificación-. En este segmento es posible identificar la presencia de los llamados “telemarketers” pero también promotores/as, vendedores ambulantes y diversas modalidades de empleos relacionados con la venta a comisión asociados con formas precarias de contratación alcanzando un índice de informalidad del 62,4%.

También se desatacan puestos de trabajos asociados al extendido de redes de servicios público vinculados a las empresas privatizadas que operan generalmente en mercados cautivos de gran tamaño como lo son los casos de las distribuidoras de gas y agua o las grandes telefónicas. En este tipo de empleo también se incluyen los empleos generados por las grandes constructoras que son quienes emprenden parte importante de las obras de construcción tanto para consumo privado residencial o de obra pública. Estos casos explican casi el 12% de la fuerza laboral juvenil ocupada pero la tasa de informalidad laboral es preocupante ya que alcanza valores superiores al 77% cuando se trata de jóvenes con algún conocimiento operativo en la materia y del 90,4% para aquel sector sin calificación.

A su vez, existe una presencia importante en ocupaciones dedicadas a operar con equipos especializados para realizar tareas de administración, planificación y control de gestión, como los trabajadores del sector administrativo o asistentes de firmas especializadas con una tasa de informalidad menor al promedio, del 36,6%.

Al interior de la actividad manufacturera, ya sea artesanal o a partir del uso de la maquinaria al interior de las industrial, se registra también una presencia importante de jóvenes desarrollando tareas de baja calificación con un índice informalidad que supera el 50%.

Por otra parte, merece ser destacado por la importancia relativa que adquiere en la estructura ocupacional de la generación joven, aquellos empleos que se desarrollan realizando servicios de limpieza en los hogares e incluso en establecimientos de gestión pública y/o privada que entre ambos contienen al 9% de los jóvenes ocupados, con índices de informalidad que van desde el 58,4% al 97,3%.

El 5,7% se desarrollan en los comercios o negocios destinados a satisfacer el consumo de los sectores de medios-altos ingresos en el sector gastronómico (hoteles, restaurantes, etc). El tipo de inserción laboral informal en estos empleos es del 60%. Con menor incidencia también conviene resaltar que una inserción laboral que requiere algún grado mayor de calificación como lo son las tareas presupuestarias, contable y financieras de gestión ya sea en grandes o pequeñas firmas cuentan con una tasa de informalidad laboral más baja pero nada desdeñable (aproximadamente del 27,8%) así como trabajadores de la educación con algún conocimiento especializado (con una tasa de informalidad del 31%). Junto con los jóvenes que se dedican a la actividad de conducir transporte público o privado, los empleos recién enumerados concentran el 62% de toda la fuerza laboral ocupada al año 2012.

Cuadro N° 8: Ocupados jóvenes según clasificación ocupacional. 4to trimestre 2012.

	% de ocupados	% acumulado de ocupados	Tasa de Informalidad (asalariados)
Vendedores y trabajadores de la comercialización directa (tradicionales y telefónicos) (No Calificados)	8,9	8,9	62,4
Trabajadores de la construcción edilicia y de obras de infraestructura y de redes de distribución de energía, agua potable, gas y telefonía (Calificación operativa)	6,6	15,5	76,9
Operadores de sistemas y/o equipos informatizados de las ocupaciones de la administración, planificación y control de gestión (calificación operativa)	5,7	21,2	36,6
Trabajadores de la construcción edilicia y de obras de infraestructura y de redes de distribución de agua potable, gas y telefonía (No calificado)	5,2	26,5	90,4
Operadores de maquinaria y equipos electromecánicos de la producción industrial y artesanal (calificación operativa)	5,0	31,5	54,6
Trabajadores del servicio doméstico (no calificados)	5,0	36,5	97,3
Trabajadores de la producción industrial y artesanal (calificación operativa)	4,7	41,2	61,3
Trabajadores de servicios de limpieza no doméstica (No calificados)	4,0	45,2	58,4
Trabajadores de servicio gastronómico (No calificados)	3,5	48,6	60,6
Operadores de sistemas y/o equipos informatizados de las ocupaciones de la gestión presupuestaria, contable y financiera (calificación operativa)	3,2	51,9	27,8
Vendedores y trabajadores de la comercialización directa (tradicionales y telefónicos) (calificación operativa)	2,9	54,8	62,3
Trabajadores de la educación (Calificación técnica)	2,4	57,1	31,0
Conductores y operadores de maquinaria y/o equipos electromecánicos del transporte (calificación operativa)	2,3	59,5	57,9
Trabajadores de servicio gastronómico (Calificación operativa)	2,2	61,7	59,2
Total Ocupados Jóvenes	100,0	100,0	58,7

Fuente: Elaboración propia sobre la base de EPH-INDEC.

A MODO DE CONCLUSION

Los elementos expuestos han mostrado con contundencia la *postergación estructural que el ordenamiento económico y social otorga a los jóvenes* cuando estos se ven compelidos a ingresar al mercado laboral, como modo de completar ingresos en los hogares. Esta postergación se expresa en situaciones de clandestinidad, precariedad, flexibilización y bajos ingresos en el conjunto de los sectores de actividad. Al mismo tiempo, buena parte de la población juvenil busca y no encuentra trabajo, representando los jóvenes el 31,8% de los desocupados. Se trata de un conjunto de situaciones desfavorables que desemboca en la peor de las consecuencias: *la pérdida de expectativas sobre el futuro*. Lo antedicho queda de manifiesto en el cuadro N° 9, donde se observa que más de la mitad de los jóvenes no estudia (53,9%), y entre quienes sí lo hacen (46,1%), una cuarta parte debe además trabajar, dificultando la calidad de su formación debido a la necesidad de complementar los bajos ingresos de los hogares. Por otra parte, entre los jóvenes que no estudian, el 41% tampoco trabaja. Esto es, *el 22,1% del total de jóvenes (cerca de un millón de personas entre 18 y 24 años) no estudia ni trabaja. Dato por demás contundente respecto al vacío que en materia de futuro nos condena el actual ordenamiento económico.*

Cuadro N° 9: Jóvenes entre 18 y 24 años según estudien y/o trabajen. 4to trimestre 2012.

Categoría	Cantidad	% sobre el total de jóvenes	% en cada categoría
Jóvenes que estudian	1.999.046	46,1%	100,0%
Trabajan	528.051	12,2%	26,4%
No trabajan	1.467.141	33,8%	73,4%
Jóvenes que no estudian	2.336.229	53,9%	100,0%
Trabajan	1.377.095	31,8%	58,9%
No trabajan	957.726	22,1%	41,0%
TOTAL DE JOVENES	4.335.274	100,0%	

Fuente: Elaboración propia sobre la base de EPH-INDEC.

El material expuesto pretende aportar a la reflexión de los profundos desafíos que en materia socio-laboral presenta nuestro país y los jóvenes en particular. Esperamos que las inminentes elecciones permitan abrir el debate sobre estos problemas y que el voto joven pueda empezar a transformarse en una expresión más de las necesidades de cambio estructural que necesita la Argentina.